

**MUSEOS Y EDUCACIÓN: ALGUNAS REFLEXIONES Y
PERSPECTIVAS DE FUTURO.**

**PILAR CALDERA DE CASTRO
RED DE MUSEOS DE EXTREMADURA**

A modo de introducción....

Un visitante de museos, de esos a quienes gusta de pasear cotidianamente por las salas y buscar siempre nuevos ángulos desde donde contemplar una pieza, que se deleita ante la visión insólita de su obras favorita bajo la insospechada luz de un hermoso atardecer invernal... Ese visitante que no logra entender los enjambres de turistas que, a modo de marea, acuden en tropel y rodean y asfixian las obras o se apretujan ante el cristal de una vitrina, en apariencia extasiados en una contemplación tan intensa como breve. Ese amigo viejo de nuestros museos de siempre, que guarda en su retina, gran tesoro, los cambios de las últimas décadas sin llegar a comprender que él mismo es ya un extraño en ese espacio que siente tan propio..este visitante se asombra hoy y dice en justicia “algo, algo está pasando en los museos...” cuando mira avanzar por las salas a un grupo de estudiantes, mochila en ristre, que inician su ejercicio...

Y en buena lógica lo piensa porque él siendo aún muy joven - se iniciaban los años sesenta del pasado siglo-, alcanzó a conocer unos museos que apenas alentaban. Toda la historia que la institución tenía detrás y el hecho incontrovertible de que en ellos se conserva los

objetos que contienen la memoria de los pueblos, no fue suficiente para salvarlos de un peligro de extinción. Los movimientos sociales les pasaban muy alejados, la renovación del pensamiento no les daba cabida, las tendencias artísticas los ignoraban...Desconectados por completo de la sociedad, los museos agonizaban en soledad.¹ Muchas son las causas y variadas las circunstancias que propiciaron su salvación, algunas de ellas aún latentes en la actualidad; sería muy prolijo el enumerarlas todas y nos llevaría muy lejos analizarlas. Pero es importante fijar nuestra atención en estos momentos de crisis porque de ellos salió una concepción renovada de museo que, sin perjuicio de las iniciativas que con anterioridad se dieran, los hicieron avanzar hasta la contemporaneidad, vislumbrando los nuevos valores que deberían representar y las nuevas funciones que habrían de asumir y desarrollar, entre las que la educativa cobraría especial significación.

No fue esta una reflexión serena hecha desde el centro mismo de la institución y compartida por la totalidad de los profesionales, muchos de los cuales, centrados en las tareas de investigación y conservación estaban muy alejados de los que pasaba en las salas de exposición permanente, allí donde un museo se encuentra con su público. Y sin embargo era en ese lugar donde de forma larvada se estaba gestando el cambio, allí donde se iban a detectar las principales carencias ya que se planteaba la necesidad de conseguir una proyección social que les garantizaría la ventaja más inmediata, esto es, conexión con el exterior. Había, por tanto, que tender puentes de

¹ Una buena reflexión sobre la situación que describimos, basada sobre todo en el análisis de los museos de arte, se contiene en Bolaños, M.: *El Museo a la intemperie*. En *El proyecto Museológico. IV Jornadas de Museología. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*. Madrid, 2000, pp 11 y ss.

comunicación que pasaba inevitablemente por conectar con las gentes que a ellos acudían. La preocupación por el público en los museos y la medida del éxito tomada a partir del número de visitas – con todo de bueno y malo que esto trajo- puede rastrearse a partir de esos momentos².

Cuando comienza el interés por el público ya podemos hablar de un segmento definido y fiel al museo y además en progresivo aumento, que no es otro que el colectivo de estudiantes que realizan las visitas en grupo. Y las salas de los museos que entonces se encontraban eran por demás desalentadoras, ya que la instalación de las colecciones no obedecían a ningún criterio expositivo- caso de los museos de arte basados en una visión platónica del conocimiento y de la estética, reacios a introducir en la exposición cualquier elemento que pudiera perturbar el deleite estético aunque intentara acercarla al visitante-, o un criterio exclusivamente científico y de nula capacidad de comunicación asequible tan sólo para los iniciados. Con este tipo de montajes y con total ausencia de oferta en programas educativos, los chavales de entonces se vieron obligados a enfrentarse “sin anestesia” a una interminables visitas, que, aparte el loable objetivo de instruir,

² Aunque la situación descrita en estas líneas sobre los museos puede entenderse a nivel internacional pues, con las distinciones propias de cada zona y con las características particulares de la distintas sociedades en las que se inscriben, quien más quien menos todos los museos del mundo occidental sufrieron su declive y su posterior despertar, no obstante las rasgos apuntados aquí y referidos a las tareas de difusión de museos y el estudio y preocupación sobre el público es específico de nuestro país, que, al finalizar la década de los años setenta, comienza a interesarse por estos temas iniciándose una larga y fructífera vía de trabajo y de investigación en el conjunto de los museos que hoy día se continua. Este proceso es bien distinto por ejemplo en los museos americanos; una detallada descripción de ambas situaciones puede consultarse en Asensio. M & Caldera, P. *Estudios de Público en Museos y Exposiciones*. (en prensa).

conseguían convertir el tedio en protagonista y al museo en un lugar decididamente desmotivador.

Empezamos a hablar de los Departamentos de Educación y Acción Cultural (DEAC) en Museos.

En efecto, los escolares comienzan a ir a los museos de la mano de sus profesores y auxiliados de la consabida libreta en la que no debían olvidar copiar todos los datos que sobre las colecciones aparecían reflejados en los paneles de sala o en las cartelas junto a las piezas. Estas visitas demostrativas, en las que el museo se quedaba como el lugar en el que unos objetos muy viejos y fragmentados, o unos cuadros antiguos o... siempre silenciosos, ratificaban la grandes verdades que sobre la Historia o el Arte se afirmaban en los libros de texto, no eran otra cosa que el resultado de un determinado tipo de concepto de educación y la consecuencia lógica en el aprovechamiento educativo de unos museos que en aquel momento no daban para mucho más.³

³ Mucho ha variado la situación desde entonces y casi siempre para bien. La evolución del concepto de la rentabilidad educativa de los museos puede estudiarse con profundidad ya que hay una extensa e importante bibliografía sobre ello, pero, a la hora de resaltar alguna, es muy interesante repasar las Actas de las Jornadas de los DEAC en Museos, allí no sólo se ve el cambio, lento y no siempre indoloro, de los museos con respecto a su potencial educativo sino también una honda reflexión del concepto de educación y del de Museo, vista a través de los ojos y de la experiencia de los educadores de museos, a modo de compendio puede consultarse Lavado, P: Etapas en la difusión cultural y educativa de los museos. *Actas del Congreso ICOM-CECA*. Barcelona, 1988, pp.145-166.

En cuanto a los cambios en educación han sido tantos y tan fructíferos que condensarlo en una referencia bibliográfica no es muy posible, no obstante, y por lo que tiene de aplicable en la situación que nos ocupa destacamos la obra de Schauble, L y Glaser, R (eds) *Innovations in learning. New environments for education*. (1996). New Jersey: Lawrence Erlbaum.

En contra de los que pueda parecer por nuestras palabras, no menospreciamos aquella época, ni minusvaloramos las experiencias educativas que, con mayor o menor fortuna, se iniciaban desde los museos. Tuvieron muchas bondades, pusieron las bases para la necesaria reflexión posterior y lo que ahora somos, sea reafirmando sea sustituyendo, es hijo de lo que entonces se hizo, Y eso sin olvidar que tenían el encanto de lo nuevo, como el primer beso de un enamorado, siempre inigualable. Hay, empero una consecuencia directa de esa etapa que debe ser recordada, la del peligro de pretender escolarizar el Museo. Se debía sobre todo a un deseo de diseñar actividades y material que tuvieran una clara inclusión curricular. Lo que solía traducirse en un intento de acercamiento al mundo educativo a base de replicar en las salas de exposición permanente los procedimientos empleados en el aula. Aquello limitaba tremendamente las posibilidades emanadas directamente de las colecciones y obviaba totalmente el lugar donde se producían, y tras no pocos trabajos en los que, con escasas diferencias, se programaban en todo museo repitiendo hasta la saciedad los mismas o parecidas ideas – casi siempre reflejadas en las unidades didácticas que prácticamente monopolizaban el material y los criterios de programación, se comenzó a vislumbrar ese “algo mas” o, cuanto menos, ese “algo diferente” que todo museo posee como espacio simbólico en donde puede propiciarse experiencia en las que el descubrimiento personal y el deleite son protagonistas.⁴

⁴ La evolución de lo que venimos contando puede seguirse en el desarrollo de las actividades de los Departamentos de Educación de cualquier museo del Estado. No es el primero ni tampoco el mejor, pero si en el que hemos trabajado , nos referimos al Departamento de Educación y Acción Cultural del Museo Nacional de Arte Romano. Siendo su responsable hemos tenido la oportunidad de vivir en primera persona lo

Un paso adelante lo supuso la inclusión de talleres en la programación. Aun con ser en un principio poco más que un espacio amable en el que los chavales podían de una manera más relajada volver sobre los contenidos aprendidos en las salas de exposiciones, se lograba sin duda una tímida interacción con las piezas y con los contenidos.⁵

Los Museos y el aprendizaje informal o cómo nos damos cuenta de que podemos ser especiales.

El conocimiento, aceptación y finalmente aplicación de los criterios de aprendizaje informal ha supuesto una de las etapas más interesantes y hermosas en la vida de los museos. No sólo ha avanzado y perfeccionado la tarea educativa de estas instituciones, sino que ha influido de forma determinante en la comprensión del papel que las colecciones de un museo tienen dentro del proceso de comunicación entre museo-público.⁶ y que no es otra que servir de

comentado, opiniones que son fruto de esos años de trabajo. Pasamos en no mucho tiempo de intentar, con más afán que tino, acercarnos a las aulas, a conocer y reconocer a los museos como espacios singulares desde los que se podía programar con flexibilidad. La reflexión sobre esa evolución está condensada en Caldera, P.: La acción del Museo Nacional de Arte Romano respecto a la enseñanza y a la divulgación. Los museos en la didáctica. Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales Geografía e Historia. nº 15, (1998) pp. 57-69.

⁵ Los talleres han tenido una presencia intensa y muy determinante en la evolución educativa de los museos en las últimas décadas. Han sido mucho los museos españoles que han venido incluyéndolos en su oferta y hay algunos que han marcado pautas a la hora de rentabilizar la visita a un museo, caso de los ofertados por el Centro de Arte Reina Sofía, o a enclaves patrimoniales, recuérdense los materiales de Fundación La Caixa. Para estudiar la evolución en la concepción de los talleres, referido en este caso a museos arqueológicos recomendamos Sada, P.: El Museu Nacional Arqueològic de Tarragona: propuestas didácticas en torno al patrimonio romano. IBER. *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 15, 71-78.

⁶ La bibliografía generada en torno al aprendizaje informal es tan extensa como estimulante, pues refleja palpablemente el momento feliz en que se hallan este tipo de estudios y las enormes posibilidades de futuro que tienen. Un clásico, salido de las manos del maestro indiscutible, que debe ser consultado Scriven, Ch. G. *The measurement and*

punto de encuentro entre civilizaciones, de nexo y contacto entre los hombres y mujeres que en su día los idearon, fabricaron, utilizaron .. y aquellos otros que, salvando el hiato del tiempo, se acercan a ellos y escuchan atentos el mensaje que pueden y deben transmitir.

Nos interesa especialmente las posibilidades de incidir en los factores afectivos que pueden desarrollarse a partir de las propuestas de aprendizaje informal.⁷ por lo que tiene de elemento posibilitador a la hora de conseguir el posicionamiento del público frente a los experiencias de vida transmitida a través de los objetos de historia, de arte o de ciencia de las colecciones de un museo⁸ y porque abren una vía de gran futuro para el diseño de programas educativos. Entendemos que incidir en los aspectos emocionales facilita en buena medida la “contextualización” de los mensajes y sobre todo de las colecciones, tarea siempre ardua, y hace salir a los objetos del entorno físico del museo para volar hacia los espacios que les fueron propios. Esto supone una interesante línea de trabajo que lleva a relacionarlos con los experiencias de museos de historia vivida⁹

facilitation of learning in the museum environment. Washington. D. C: The Smithsonian Institution, 1974. De fecha muy reciente y mas centrado en la particular situación de los museos españoles es la obra de Asensio, M & Pol, E.: *Nuevos escenarios en educación. Aprendizaje informal sobre el patrimonio, los museos y la ciudad.* Buenos Aires, 2002.

⁷ Trabajos interesantísimos en esta línea y que juzgamos fundamentales en el futuro desarrollo de las propuestas de formación en museos son los de Borun, M. : *Measuring the inmesurable: a pilot study of museum effectiveness.* Washington, DC: Association of Science-Technology Centers, 1977

⁸ Lo que queremos significar es claramente observable en museos que intencionadamente han escogido un criterio de montaje altamente emocional con la intención de provocar una reacción que, por lo demás, ya esta implícita merced a su temática, , caso del Civil Rights Museum en Birmingham, Alabama o el Museo del Holocausto de Houston.

⁹ Los museos de historia vivida de tanta tradición en la museología anglosajona y que van contando cada vez con mas y mejores ejemplos en nuestro ámbito, son un campo inmejorable para la impartición de programas educativos en marcos patrimoniales y dentro de una convocatoria eminentemente lúdica. En los últimos años hemos tenido la

Sea como fuere, el aterrizaje del concepto de aprendizaje informal y , muy importante, su utilización efectiva ha conseguido una serie de logros importantes, que serán hitos en la evolución de la historia de la educación en los museos y, en el momento presente, es motor que impulsa a la necesaria reflexión y los cambios en la comunicación de museo y el público, en varios niveles:

En la misma exposición, en donde existe la necesidad de contar con un criterio expositivo coherente y comprensivo para el público y con una organización y diversificación de la información que posibilite la captación de conocimientos necesaria y efectiva por parte de los visitantes, sin que eso suponga en ningún caso la merma en el rigor científico de los mensajes, no se trata de variarlos sino de orientarlos para que lleguen a suponer aprendizajes significativos para el público. En los mediadores que se establecen durante la visita. Y que referidos a los estudiantes y van allá de las unidades didácticas. Muy interesante recordar aquí, y solo por destacar una de las muchas posibilidades que hoy se ofertan, los programas públicos en Estaciones Móviles de Interpretación (EMI) que presentan grandes ventajas¹⁰. Se realizan en las mismas salas de exposición, entre las colecciones, con ejercicios muy variados en las que suele utilizar materiales de almacén y para un

oportunidad de poder diseñar programas educativos, referidos a una schola de la antigua Emerita, dentro de la recreación histórica de Emeritalia. Escenas cotidianas de Augusta Emerita, en la que ofrecíamos un acercamiento a la vida romana de la época desde el recinto del Pórtico del Foro de la ciudad de Mérida. Puede consultarse en Caldera,P: Emeritalia: la musealización del foro municipal de Augusta Emerita a través de la recreación histórica: una propuesta de difusión patrimonial. Jornadas Andaluzas de Difusión.. Sevilla. Junta de Andalucía,2002.pp 81-96.

¹⁰ Una visión crítica de las programas públicos en museos puede seguirse en Asensio, M & Pol, E: Nuevos escenarios para la interpretación del patrimonio: Los programas públicos en Domínguez,C Estepa,J y Cuenca, J.M. (eds): El Museo como espacio para el aprendizaje, Huelva, Universidad de Huelva, 1999, pp. 47-77

amplio abanico de público, desde escolares, a visitas de familias o pequeños grupos formados espontáneamente a partir de visitantes individuales.

En las acciones destinadas al profesorado, contemplado siempre como el vínculo y puente imprescindible entre el museo y las visitas colectivas de estudiantes. Los cursos de perfeccionamiento del profesorado son actividad fija en la programación de los departamentos de educación en museos. Cursos que han sufrido un importante desarrollo, adaptando formatos y contenidos a medida que avanzaban y se transformaban el concepto mismo de visita.¹¹

Y todo ello se sustancia en el cambio de concepto de cómo un museo ha de comunicarse con su público más joven, al pasado monocolor de las unidades didácticas se superpone ahora la amplia paleta de una oferta variada, en la que, si bien no falta la gama de grises, predominan los colores brillantes. Los museos de hoy que miran hacia el mañana invierten esfuerzos, investigan y perfeccionan métodos para hablar y ser escuchados por los estudiantes. No todos los museos presentan en su oferta educativa la totalidad de posibilidades con que hoy se cuenta, antes bien, es frecuente lo contrario, se camina quizás hacia una cierta especialización, estos con talleres, esos con visitas tematizadas, los otros con estaciones de interpretación ..y todos

¹¹ La evolución en los criterios de programación de los cursos para profesores convocados desde un museo es un indicativo claro de los cambios que venimos desarrollando en estas líneas. Para mencionar nuestra propia experiencia podemos decir que hemos programado cursos en los que se presentaba el museo como institución y dentro de ella sus posibilidades educativas, sobre las colecciones integrantes del museo, primando el contenido científico que emanaba de ellas , hasta cursos sobre el lenguaje

persiguiendo convertir las salas de exposición permanente en un espacio singular para el aprendizaje.

Cuando se encuentran compañeros de camino.

El desenvolvimiento de los museos en la actualidad ha entrado en una nueva fase que se prevé ilusionante y llena de desafíos: la gestión en Red¹². En las comunidades autónomas se van organizando los distintos sistemas oficiales de museos, indispensables para ser coherentes con la vertebración actual del Estado, para fijar el nivel de calidad necesario para que un centro sea reconocido como Museo, Exposición Museográfica Permanente o cualquier otra figura jurídica que se contemplen en los distintos decretos sobre museos y para fijar las directrices de la museología de un territorio.

Una Red de Museos ha de poder garantizar unos beneficios para los centros que la integran. Debe ser capaz de apoyar y fomentar la colaboración intermuseística fundamental en todas las áreas funcionales de los museos y que, referido al mundo de la educación y la difusión que aquí nos ocupa, ha de, sobre todo, posibilitar actividades que vengán a incrementar la oferta cultural de cada miembro y lograr unos objetivos perfectamente identificados. En primer lugar optimizar recursos, por ejemplo, en los encargos conjuntos de diseño de

del museo, el expositivo, en los que proponíamos la iniciación en los rudimentos de las exposiciones como modo de acercarse y explicar las colecciones de un museo.

¹² La transferencia en materia de patrimonio, la posterior redacción de las leyes de patrimonio de ámbito autonómico y el desarrollo de los decretos que regulan el funcionamiento de los museos en cada comunidad ha traído aparejado que se configuren poco a poco los distintos sistemas oficiales de museos, que cobran distintas

materiales, incrementando además la lista de los centros que pueden y deben ofrecer material educativo, cual son los centros de interpretación.¹³Tienen estos un gran potencial educativo, garantizado por la inmediatez al lugar que presentan y explican y porque suelen estar respaldados por instalaciones en donde se aplican criterios de moderna museología y, por lo mismo, cuentan con un aceptable grado de comunicabilidad y didactismo.

El diseño de material educativo y la programación de actividades en los centros de interpretación elevan la calidad de las visitas y el tratamiento del público e incrementa el listado de lugares patrimoniales considerados como herramientas de aprendizaje. Hay además el beneficio de poder hacer una oferta combinada de museos y centros de interpretación para conforman un único circuito de visita; por ejemplo, un museo arqueológico y yacimientos musealizados, que permiten acercarse al conocimiento de las piezas y al lugar de su hallazgo, la contextualización, en este caso, es altamente motivadora. En la Red Extremeña de Museos se ha comenzado esa línea de trabajo acometiendo el diseño de material educativo para los C.I. de Baños de Montemayor y Monesterio, centros cabecera del proyecto Alba Plata y para el CI del yacimiento de Cancho Roano y del C.I. de la Batalla de la

denominaciones, en el caso de Extremadura hablamos de la Red de Museos y Exposiciones Museográficas Permanentes.

¹³ Los sistemas oficiales de museos contemplan varias figuras entre sus miembros. En Extremadura se diferencian los Museos, que cumplen las funciones de conservación, investigación, exhibición y difusión, de las Exposiciones Museográficas Permanentes, que también custodian colecciones patrimoniales con las debidas mediadas de seguridad y con un criterio de exposición al público, pero que no llegan a cumplir todos los cometidos de un museo.

Albuera. Muy diferentes en su temática¹⁴ tienen un objetivo común, ofrecen una lectura complementaria y ahondan en el mensaje expositivo, tienen propuestas didácticas para interactuar con las distintas unidades interpretativas y las conectan con los desarrollos curriculares, caso, por ejemplo, de la Albuera en que, bajo el formato de una maleta de préstamo que se ofrece a los centros de educación secundaria, se plantea el estudio de las guerras napoleónicas.

El diseño de programas educativos que incluyen mas de un museo o que combinan museos y centros de interpretación crean circuitos en donde abordar una misma temática sobre distintos tipos de colecciones y/o sobre distintas épocas, enriqueciendo la visión global del tema tratado y demostrando, además, lo polifacético de las colecciones de los museos y dibujando una nueva forma de lectura de un territorio a través del uso combinado de distintos tipos de enclaves patrimoniales.

La flexibilidad de las ofertas educativas generadas desde museos unidos en red, fomenta las relaciones horizontales entre sus componentes a la vez que favorece el funcionamiento en red de redes, de museos que ofrecen visiones del arte, de la historia, del hombre, de la memoria. Es por ello que la actividad educativa es y será básica y

¹⁴ Los centros de interpretación de Baños de Montemayor y Monesterio reciben a los visitantes que entran en la región extremeña por el norte y por el sur, concebidos como centros cabecera del proyecto Alba Plata, muestran la amplia oferta que ofrece la ruta cultural que ha unido durante siglos en norte y el sur de la Península a su paso por Extremadura. El palacio santuario de Cancho Roano, enclave de culturas en tierras de la provincia de Badajoz, ha sido equipado recientemente con un recorrido para la visita al yacimiento y con un centro de interpretación. El centro de la Batalla de la Albuera presenta los hechos acaecidos en la pequeña localidad pacense del mismo nombre durante las guerra de la Independencia.

definitoria en el desarrollo de las redes de museos en un futuro inmediato.

Programas educativos que pueden salir del marco físico de los museos y llegar a enclaves aún sin musealizar e incorporarlos, de este modo, al inventario de los lugares para el aprendizaje. Este ha sido el objetivo fundamental del programa educativo en patrimonio realizado desde la Red de Museos de Extremadura y llamado “Viaja con Musas”¹⁵, salir al encuentro del pasado allí donde se produjo, esto es, en los lugares patrimoniales que se convierten en escenarios perfectos en los que tener “una experiencia personalizada de encuentro con la Historia”. Potenciando la observación, utilizando la inducción estructurada como método, posibilitando distintos tipos de habilidades como medio de interacción y propiciando la unión pasado-presente a través del mensaje oral, se propuso el estudio de seis conjuntos patrimoniales, auténticos hitos de la historia del solar extremeño que abarcaban un arco temporal desde época protohistórica a la bajomedieval. Se descubrieron yacimientos arqueológicos como Cancho Roano o la ciudad romana de Caparra, lugares de culto como la basílica de Santa Lucía del Trampal o el monasterio de Tentudía, se estudió la vida en un castillo, el de Puebla de Alcocer, o en todo un barrio, el judío de Hervás. La actividad se dividió en tres grandes bloques, un primero, conducido por monitores-técnicos de patrimonio en el que se trabajaba con un cuaderno de viajes que planteaban actividades de fijación de los

¹⁵ “Viaja con Musas “ formó parte del programa comarcal Extremadura de las Artes de la Consejería de Cultura. Se componía básicamente de actividades de artes escénicas y de educación en patrimonio y estaba destinado a núcleos de población inferior a mil habitantes, un ejemplo exitoso de llevar la actividad cultural a los más alejados puntos de la región.

conocimientos aportados por los conductores de la actividad. Un segundo bloque llevado por “interpretes de la historia”, técnicos de patrimonio que transmiten, mediante estrategia de lenguaje, experiencias y lecciones de historia en primera persona. El tercer bloque lo constituía el “aula abierta”, talleres en los que se trabajó en la clasificación de cerámica, en el modelado, la fabricación de mosaico o donde se rescató un juego tan antiguo y caído en desuso como el Alquerque.

Las tres fases de la actividad perseguían la comprensión de los espacios partiendo del análisis de los aspectos formales, para seguir por los de uso y función y acabar percibiendo los retazos de vida que quedaron enredados entre las piedras milenarias. Técnicas propias de la museología y la museografía y aplicadas sobre enclaves de patrimonio arqueológico y artístico para que se conciba no solo como vestigio del pasado sino también como elemento activo de la cultura de una comunidad en su presente.

Son estas tan sólo unas leves pinceladas en el rico lienzo del presente de unas instituciones, los museos, importantes no sólo por lo que guardan, sino por lo que son capaces de generar. El futuro habrá de ser por fuerza mejor, para que ese amigo viejo de los museos, siga con nosotros, como compañero de camino, pero acompasando sus pasos al de las nuevas generaciones de visitantes que un día cualquiera, en una visita escolar, descubrieron el placer de aprender y el placer aprendiendo. Y es que, como me enseñó hace tiempo un buen amigo de los museos y de los que en ellos trabajamos, tendremos los museos que seamos capaces de sonar.